

 \bigcirc \bigcirc \bigcirc Lo que sientes es importante



Reflexiones de nuestro Rector e invitados especiales - Entrevista con Monseñor Edwin Vanegas obispo auxiliar de Bogotá y exalumno de nuestro Liceo.



Academia Liceísta XII Foro interistitucional de Derechos Humanos - 2024

22

10 años de la Familia SEAB "Sembrando semillas de Esperanza"





SAN JOSÉ, PATRONO DE NUESTRO LICEO: RUEGA POR NOSOTROS.



Actualmente, hablar de emociones es complejo; tal vez por las constantes actualizaciones de moda y tendencias del mundo a las que nos vemos sometidos, o tal vez también porque como dicen algunos, las generaciones actuales somos más proclives a las complejidades de la mente humana. Pero lo que si es cierto es que cada vez más, lo que cada persona siente es importante. Y es por eso que las reflexiones de la academia, de la ciencia y de la Filosofía han hecho esfuerzos para ahondar en el tema de la importancia de hablar de lo que sentimos y explicar el origen de los comportamientos y acciones a partir de las cuales expresamos aquello que llevamos dentro.

La Filosofía, - como bien sabemos - a lo largo de la historia ha examinado desde la razón los problemas más complejos de la existencia humana y, no sin excepción, también ha reflexionado sobre las emociones, porque es desde allí desde donde se empieza a comprender el raciocinio natural humano, se encuentran las respuestas a los interrogantes sobre los comportamientos humanos e incluso se puede hablar de conductas y códigos de la moralidad que pueden guiar los sentimientos del hombre hacia lo loable, lo bueno, lo agradable, lo perfecto.

Ya desde antiguo, los pensadores han dispuesto apartados de sus escritos a mencionar las emociones como eje central del comportamiento humano, es así como para los griegos las emociones estaban relacionadas primigeniamente con las pasiones (pathos) y eran comprendidas como un conjunto de estados del cuerpo que no dependían de ninguna intervención de la voluntad humana; bajo esta noción, las tragedias griegas fundaban la mayoría de sus obras y expresaban pasiones como la alegría, la tristeza, la ira, la angustia, el odio, la venganza, etc. De este modo, encontramos en la filosofía clásica griega paralelos de comprensión de las pasiones, pues mientras que unos pensadores las ubicaban dentro de lo estimable, otros como Platón, las señalaban de peligrosas.











En uno de sus diálogos conocido como El Fedro Platón habla metafóricamente de las pasiones como "caballos desbocados" que debían ser controlados por el auriga -que era quien personificaba al intelecto (razón)- si este lograba controlar la furia de las pasiones representadas en los caballos, le sería mucho más posible elevarse a la contemplación de las ideas, pero si por el contrario era vencido por ellas (las pasiones) se le dificultaría el acceso al mundo inteligible. Ya en Aristóteles, se mantiene una relación implícita entre las pasiones (emociones) y la formación de una vida moral que él define en conceptos como la virtud, la vida buena y la felicidad.

En esta misma línea ya en la época moderna cuando vuelve el hombre a ocupar el centro del pensamiento, René Descartes - pensador francés-, ubica las emociones bajo el concepto de pasiones y determina que su conocimiento es ayuda para un mejor manejo de nuestra vida, en su obra Les passions de l'âme (Las pasiones del alma), Descartes reflexiona sobre las emociones desde una perspectiva que une la psicología, la filosofía y la fisiología. Descartes argumenta que las pasiones son respuestas físicas del cuerpo ante situaciones que afectan el alma: "Las pasiones son como los movimientos de las máquinas, que, al ser entendidos, nos permiten controlarlos mejor y vivir una vida más virtuosa" (René Descartes, Les passions de l'âme).

En el pensamiento contemporáneo, es preciso resaltar el aporte de la filósofa estadounidense Martha Nussbaum, quien expresamente sobre las emociones dice: Las emociones son juicios sobre lo que es valioso o importante en nuestra vida. La filosofía de las emociones debe ocuparse de cómo estas influencian nuestra visión del mundo y de cómo pueden ser transformadas para mejorar nuestras vidas" (Martha Nussbaum, Las emociones y la ética). En conexión con este pensamiento, autores como David Hume, Baruch Spinoza, entre otros, resaltan la necesidad de trabajar sobre las emociones de manera personal, ya que el dominio de estas nos permitirá tener una vida mejor, una comprensión de la realidad no alterada y una perspectiva de la existencia en sentido positivo, que en términos platónicos sería como controlar los caballos desbocados.













Las pasiones
son
como los
movimientos
de las
máquinas,
que, al ser
entendidos,
nos
permiten
controlarlos

Descartes

mejor

y vivir una

vida más

virtuosa

Ahora bien, en el contexto de lo Educativo, diversos pedagogos como John Dewey, Paulo Freire, Matthew Lipman han insistido en ubicar las emociones no como un obstáculo para el aprendizaje sino el punto de partida para lograr en el estudiante una mejor orientación educativa. Los estudiantes no solo aprenden de manera racional, sino que sus experiencias emocionales influyen en cómo asimilan y procesan la información. La motivación, el interés, la curiosidad, pero también el miedo o la frustración, son emociones que juegan un papel crucial en el proceso educativo. En este sentido, la educación debe no solo enfocarse en la transmisión de conocimiento, sino en la gestión de las emociones que acompañan ese aprendizaje.

John Dewey (1859-1952), uno de los filósofos y pedagogos más importantes del siglo XX en su obra Educación y democracia (1916) veía la educación como un proceso dinámico en el que las emociones juegan un papel importante, según Dewey, la educación es un proceso además de cognitivo, emocional y social en donde es más favorable que un estudiante aprenda cuando está emocionalmente relacionado y comprometido con lo que está aprendiendo. Así se establece un primer llamado a todos los actores educativos actuales: Las emociones deben ser parte integral del currículo.

Paulo Freire (1921-1997), pedagogo brasileño conocido por plasmar una visión humanista de la educación, pone énfasis en la relación afectiva y dialógica entre el maestro y el alumno. En su obra Pedagogía del oprimido (1970), Freire subraya que la educación debe basarse en el respeto mutuo, la empatía y el diálogo, lo cual implica un reconocimiento de las emociones y experiencias del estudiante como fundamentales para el aprendizaje. De esta manera tenemos una segunda invitación dentro de esta reflexión y es a establecer una **Pedagogía del diálogo y de las emociones donde tanto el estudiante como el docente comparten experiencias y emociones en un ambiente basado en la empatía y la confianza**, fundamentales para establecer cualquier tipo de relaciones, en este caso, la relación estudiante – docente.

Y finalmente una tercera invitación que surge de esta reflexión filosófica sobre las emociones, nos viene dada por el filósofo y pedagogo estadounidense Matthew Lipman (1922-2010) conocido por su trabajo en la filosofía para niños, en la que se combina el razonamiento filosófico con el desarrollo emocional. Lipman promovió el uso de la filosofía como herramienta para que los niños reflexionen sobre sus emociones, creencias y valores. Su enfoque permite a los estudiantes conectar las emociones con el pensamiento crítico y el desarrollo moral, y su invitación es sencillamente a pensar filosóficamente, es decir, con raciocinio, con criterio y con objetividad el manejo de las emociones desde el aula para fundamentar un razonamiento moral que permitirá la mejora en aspectos individuales y comunitarios.



En el recorrido educativo de nuestros hijos y estudiantes, las emociones juegan un papel fundamental que a menudo se pasa por alto. Sin embargo, como hemos visto anteriormente diversos pensadores y pedagogos nos invitan a reconsiderar la relación entre emociones y aprendizaje, recordándonos que las emociones no son solo un complemento del proceso educativo, sino una parte esencial de él. La educación no debe ser entendida como un simple ejercicio intelectual, sino como un espacio donde se deben integrar las emociones, tanto en el aula como en la vida cotidiana de los estudiantes. Es así como en esta reflexión quiero hacer una invitación particular a los padres de familia, estudiantes y docentes para que entendamos el papel importantísimo que tienen las emociones en nuestra vida y en la de los niños, niñas y jóvenes a quienes educamos:

Para los padres de familia: es esencial entender que el bienestar emocional de los niños y adolescentes no es un aspecto secundario de su desarrollo, sino un pilar que influye directamente en su capacidad para aprender y crecer. Las emociones no son solo un reflejo de lo que sienten, sino también una fuente de motivación, juicio y toma de decisiones. Así como apoyamos a nuestros hijos en sus estudios, debemos también apoyarlos en su desarrollo emocional, validando sus sentimientos y enseñándoles a gestionarlos de manera saludable. Un hogar donde se reconozcan y respeten las emociones crea las bases para que los jóvenes aprendan a manejar sus sentimientos, construyan relaciones empáticas y se enfrenten con mayor resiliencia a los desafíos de la vida.





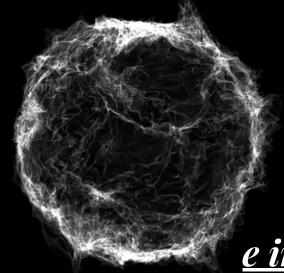
Para los estudiantes: es importante entender que las emociones no deben ser vistas como obstáculos al aprendizaje, sino como aliados en el proceso educativo. Las emociones son las que a menudo nos motivan a buscar respuestas, a resolver problemas y a involucrarnos profundamente con el conocimiento. De hecho, como lo señalan filósofos como John Dewey, la razón y la emoción no son entidades separadas, sino que se complementan. Aprender a reconocer y comprender tus emociones te permite tomar decisiones más conscientes, mejorar tu capacidad de concentración y comunicación, y generar un sentido más profundo de conexión con el contenido y los demás. No tengas miedo de expresar lo que sientes, ni de buscar apoyo cuando necesites gestionar emociones difíciles. La escuela no es solo un espacio para aprender conceptos, sino también para aprender sobre uno mismo.



Para los docentes: el reto es integrar la dimensión emocional dentro del proceso de enseñanza, creando un ambiente donde los estudiantes se sientan aceptados, comprendidos y respetados en sus emociones. Como bien lo expresa Paulo Freire, la educación debe basarse en el diálogo y el respeto mutuo, donde tanto docentes como compartir estudiantes puedan V comprender experiencias emocionales. Cuando un estudiante se siente seguro emocionalmente, su capacidad de aprender se expande, pues el miedo, la ansiedad y la falta de apoyo emocional pueden convertirse en barreras significativas para el aprendizaje. En este sentido, el docente no es solo un transmisor de conocimiento, sino un facilitador del desarrollo emocional y social de los estudiantes. Al prestar atención a las emociones de los estudiantes y ofrecer un espacio de empatía, se puede fomentar una mejor comunicación, mejorar el rendimiento académico y promover una cultura escolar más inclusiva y humana.

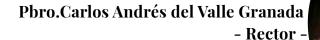
Cuando padres, estudiantes y docentes se comprometen a crear un entorno educativo que reconozca la importancia de las emociones, estamos contribuyendo a formar individuos más completos, más reflexivos y, sobre todo, más humanos. La educación no solo se trata de lo que sabemos, sino de cómo nos relacionamos con nosotros mismos y con los demás. Al integrar las emociones en la educación, damos paso a una enseñanza que no solo forma mentes, sino también corazones, respondiendo así al querer de nuestro sistema educativo: "Formar excelentes seres humanos, auténticos cristianos y verdaderos servidores de la sociedad".





Reflexiones de nuestro Rector

<u>e invitados especiales</u>



Apreciada comunidad educativa, los saludo muy cordialmente en esta nueva edición de nuestra Revista Digital Mentes en Diálogo. Nuestro deseo es que siga creciendo en contenido y divulgación, por eso los invito a todos a compartir este ejemplar que es para nuestra institución un orgullo mostrar.

En esta edición y a propósito del artículo anterior en el que se hace una reflexión muy apropiada sobre las emociones en el campo educativo, quiero contarles que una de nuestras grandes apuestas para el año 2025 es implementar en nuestro Liceo la reciente Ley 2383 del 19 de julio de 2024, por medio de la cual se promueve la educación socioemocional de los niños, niñas y adolescentes en las instituciones educativas de preescolar, primaria, básica y media en Colombia.

Esta Ley, nos invita a todas las instituciones educativas a implementar de manera transversalizada en todas las áreas del conocimiento, la educación socioemocional. Nuestro Liceo, implementará esta nueva y necesaria formación ya que responde a nuestro empeño constante de ofrecer un servicio educativo integral y humanista.

Nuestros estudiantes tendrán un impacto significativo al encontrar que en todas las asignaturas es importante hablar de cómo estamos y qué sentimos, para que el colegio sea cada vez más un lugar seguro y amigable.



La presente lev tiene como fin promover de manera transversal la educación socioemocional de los niños, niñas y adolescentes en los centros e instituciones educativas de los niveles preescolar, primaria, básica y media del país, dentro de un marco de desarrollo integral. Art. 1

El Liceo Parroquial
San José, marcó mi
vida de manera
significativa, por
eso hoy me siento
agradecido con
quienes fueron mis
maestros y
compañeros en mi
paso por este bello
lugar.



Excelencia Reverendísima Monseñor EDWIN RAÚL VANEGAS CUERVO Obispo Auxiliar de Bogotá

> Orgulloso exalumno del Liceo Parroquial San José

Palabras del día de su consagración Episcopal

Click aquí

El Liceo Parroquial San José, ha sido el lugar de formación humana y académica de quienes hoy son grandes líderes de nuestra sociedad colombiana. Es el caso de Monseñor Edwin Vanegas quien cursó sus estudios de primaria y bachillerato en esta venerable institución que se levanta en el Barrio Marco Fidel Suárez, al sur de la capital colombiana: Bogotá.

En un cálido diálogo con el profesor Julio Manuel Rivas, Monseñor Edwin recordó gratamente cómo fue su paso por el Liceo, sus experiencias significativas, las anécdotas y cómo no, los personajes ilustres que dejaron huella en su vida y en el Liceo.

También envió a los estudiantes actuales, niños y jóvenes; a los padres de familia y a los docentes, unas palabras desde su corazón de Pastor. Veamos:

El pasado sábado 3 de agosto, en la Catedral Primada de Colombia, Monseñor Edwin recibió de manos del Cardenal Luis José Rueda el Orden Episcopal. Luego de que el Papa Francisco lo eligiera como nuevo Obispo auxiliar para la Arquidiócesis de Bogotá.

SOY CREYENTE, SOY SACERDOTE Y SOY OBISPO

Con estas palabras el día de su consagración, Monseñor recordó parte de su vida al tiempo que dio Gracias a Dios por su familia, sus amigos, sus formadores y de manera especial por cada persona a la que ha podido servir desde su ministerio como sacerdote aquí y en el exterior.

Diálogo con Monseñor Edwin, exalumno de nuestro Liceo...

¿QUIÉN ES EDWIN VANEGAS?

Mi nombre es Edwin Raúl Vanegas Cuervo, nací el 21 de mayo de 1975, en Bogotá; provengo de una familia trabajadora y humilde, mis padres tuvieron por muchos años un emprendimiento de artes gráficas. Actualmente tengo 49 años de vida y 25 años de Sacerdocio.

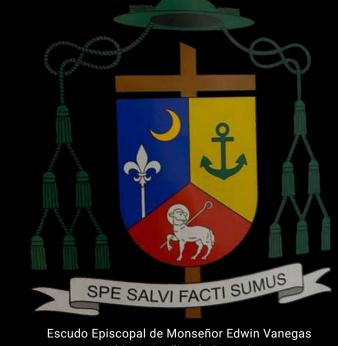
Toda mi infancia y juventud corrió por el barrio Marco Fidel Suárez, mi abuelo Abel Vanegas aun vive en este barrio; una buena parte de mi familia tienen mucho qué ver con el Liceo Parroquial San José, todos mis tíos son exalumnos del Liceo. por ejemplo.

¿QUÉ EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS RECUERDA DE SU JUVENTUD Y DE SUS AÑOS COMO ESTUDIANTE DEL LICEO?

Sin lugar a dudas, la niñez y la juventud son etapas maravillosas en la vida de las personas, y las mías estuvieron marcadas y guiadas por todo lo que me ofreció mi familia y el Liceo. Pero de manera especial, en mis años de adolescencia y juventud, me impactó mucho el carisma y el liderazgo del padre Luis Eduardo, era un hombre incansable, no paraba de trabajar, de crear, de proyectar; la comunidad lo quería mucho y para mí fue un líder.

Recuerdo que en el Liceo aprendí francés, me gustaba más que el inglés, y por aquella época, el padre Luis Eduardo hizo un convenio con la embajada francesa y venían a darnos clase, creo que fue solamente en décimo y once.

También recuerdo, que había una biblioteca, era la biblioteca del Liceo y funcionaba de manera pública, tanto para los estudiantes de ahí como para los de los otros colegios, allí hice mi servicio social; preferí la biblioteca a los otros oficios.



Obispo Auxiliar de Bogotá

¿CÓMO RECUERDA SU PASO POR EL LICEO?

El Liceo fue mi casa de formación por muchos años, empecé allí desde el grado primero hasta el grado undécimo. Todos esos años de estudio me dotaron de muchas capacidades para ser lo que soy hoy.

Soy de la Promoción 1991, tenía 16 años cuando me gradué. Recuerdo mucho que por aquel entonces fuimos la segunda promoción de bachilleres del Liceo. Pues es un colegio que a pesar de ser muy antiguo en el Barrio, no contó desde sus inicios con la formación completa. y, gracias a los esfuerzos y gestión del padre Luis Eduardo Córdoba el Liceo empezó a graduar bachilleres desde 1990.

Siempre me preocupé por destacar en el campo académico y por fortuna, conté con excelentes profesores que me formaron intelectualmente también como persona; recuerdo particularmente a la profesora Olga de Santamaría, una mujer excelente y dedicada, mi profesora de historia y humanidades se llamaba Emperatriz, y cómo no, al que fue mi rector y mentor por muchos años, el padre Luis Eduardo.



Estar en la biblioteca me sirvió mucho, porque era un aprendizaje constante. Ahora que fui, me sorprendió mucho que ya no está; sería un buen proyecto para recuperar.

El Liceo también me formó en el deporte, me gustaba mucho jugar baloncesto. Participaba también en las escuelas deportivas.

Una buena parte de mi adolescencia fui Monaguillo del padre Luis Eduardo, fue en esa experiencia donde pude ver más de cerca todo su trabajo y su carisma. Y fue allí donde me surgió la primera inquietud vocacional, que se consolidó ya estando en el último año, en 11°.

Hoy veo que Dios me ha pensado, como a todos los seres humanos para un proyecto particular, y mi paso por el Liceo Parroquial San José no fue una casualidad, sino más bien, una obra predestinada de Dios; resulta curioso que es precisamente la figura de San José la que me ha acompañado en mis tareas más importantes: primero el Liceo, segundo, como Rector del Seminario Mayor de la Arquidiócesis que providencialmente también se llama "Seminario Mayor San José", luego como Vicario Episcopal de la Vicaría San José. Y, más que un dato curioso siento que es también una manera a través de la cual Dios quiso que construyera mi proyecto de vida.

HABLEMOS DE SU FORMACIÓN Y VIDA SACERDOTAL, ¿QUÉ NOS PUEDE CONTAR?

Bueno, mi formación y vida sacerdotal no han sido más que la respuesta que de manera libre decidí dar al llamado que Dios me hizo por medio de la vida ejemplar del padre Luis Eduardo Córdoba.

Para ingresar al seminario, durante mi último año asistí a unos encuentros vocacionales en las parroquias aledañas, como primer paso para la admisión en el Seminario Mayor. Fue así como a finales de 1991 recibí la carta de admisión y en 1992, ingresé para cursar mis 8 años de formación.

Yo me gradué de 16 años en el Liceo, y a los 24 años ya había cursado todos mis estudios en filosofía y teología. El cardenal de entonces, Monseñor Pedro Rubiano, me ordenó sacerdote con una dispensa especial, porque no se podía ser sacerdote con menos de 25 años. Mi ordenación sacerdotal fue el 4 de diciembre de 1999. Desde entonces he servido en la Arquidiócesis de Bogotá y he tenido experiencias de estudio y apostolado fuera del país.

Me he desempeñado como:

- Vicario parroquial en
Santa María Madre de
Jesús, al sur de la capital.

Párroco en San Juan
 Neumann, en Usme.
 Allí fui párroco por 4 años.

- En el año 2004, me nombraron delegado para la Pastoral Vocacional, hasta el año 2006, cuando fui enviado a Viena (Austria) a estudiar teología y a servir en la capellanía de un centro de atención a migrantes latinoamericanos hasta el año 2007.
- Luego fui a Roma a cursar la especialización en Teología Fundamental en donde realicé una profundización académica en Teología política. Regresé a Colombia en el año 2009 a servir como formador en el Seminario Mayor de la Arquidiócesis.

- Durante los años 2009 a 2018 fui formador del Seminario y encargado de otros apostolados en la Arquidiócesis, y, durante ese tiempo, adelanté mis estudios doctorales en la Universidad Comillas de Madrid (España).
- En el año 2018, el cardenal Rubén Salazar Gómez, me nombró Rector del Seminario Mayor, cargo que desempeñé hasta marzo de este año 2024, cuando el Cardenal Luis José Rueda me llamó a colaborar como Vicario Episcopal en la Vicaría Episcopal Territorial San José.

MI HISTORIA DE VIDA EN CLAVE Sacerdotal...

Quisiera que de lo siguiente, los lectores aprovecharan alguna enseñanza para la edificación de sus vidas desde la fe:

"Dios me pensó Sacerdote", por tanto, Dios es quien ha realizado y realiza su obra a través de mi. Yo solo soy un instrumento.

"En la vida, siempre hay que dejar que sea Dios el que obre". Nuestros planes pueden ir alejados de los de él, es ahí cuando se pierde el sentido.

2

"Debemos tener cuidado en la manera como le respondemos a Dios". Él siempre espera generosidad en la respuesta, debemos ser arriesgados.

"Siempre debemos dar lo mejor de nosotros", porque el mundo necesita a los mejores.





LLAMADO A SERVIR COMO OBISPO AUXILIAR DE BOGOTÁ

Apenas estaba aprendiendo a ser vicario episcopal, conociendo las parroquias y compartiendo con mis hermanos sacerdotes, cuando fui citado por el Nuncio Apostólico el 17 de junio de este año, quien me comunicó la noticia de que el Santo Padre el Papa Francisco, me había escogido para ser Obispo.

Fue una noticia inesperada, pues nunca me imaginé que podría llegar hasta acá.

Hace apenas unos meses, el 3 de agosto, para ser exactos, recibí la Ordenación Episcopal, que es una ceremonia especial en la que se me consagró para ejercer el ministerio como Obispo; y aquí estoy hoy, sirviendo, amando a esta arquidiócesis, compartiendo con la gente y aprendiendo cada día.

No es fácil, pero siempre trato de dar lo mejor de mí.

TRES CONSEJOS de Monseñor Edwin Si van a optar por algo, tengan en cuenta: PARA LA PROM 2024

No busquen lo fácil.
Lo difícil siempre los hace más fuertes.



Lo que piensan para su proyecto de vida, no lo piensen solo para sí mismos, piensen en el beneficio para los demás.



Tengan paciencia. El que espera siempre es el más prudente, la inmediatez no nos permite pensarnos.



Ustedes, queridos jóvenes de grado 11, son VALIENTES, porque han llegado hasta aquí.





de Monseñor Edwin PARA LOS ESTUDIANTES DEL LICEO PARROQUIAL SAN JOSÉ

Sean siempre alegres.
No se dejen robar la alegría,
porque el mundo necesita gente
alegre.



Disfruten el Colegio. Es la etapa más enriquecedora que tendrán durante su vida; aprendan, pregunten, hagan amigos para la vida.



Sean siempre creativos, inventen cosas nuevas y bellas. No sean dependientes de las pantallas, estas socavan la creatividad.

Practiquen deporte!!!

MENSAJE

de Monseñor Edwin PARA LAS FAMILIAS DEL LICEO PARROQUIAL SAN JOSÉ

Queridas familias pertenecientes al Liceo Parroquial San José, los saludo con especial afecto a través de este medio y extiendo mi bendición para ustedes.

Quiero de manera especial invitarlos a mantener vivos los afectos por el Liceo, esta institución hace grandes esfuerzos en favor de la educación de sus hijos e hijas. Por ello, es fundamental no desconectarse del Liceo, estar siempre pendientes de esta obra y de la educación de nuestros niños, niñas y jóvenes. Esta obra, que lleva más de 60 años en el barrio Marco Fidel Suárez, es una obra de Familia y se debe mantener en espíritu eclesial, pues en la Iglesia todos somos Familia.

Queridas mamás, queridos papás, queridos cuidadores: ustedes también tienen la misión de ser educadores de sus hijos e hijas, los invito por tanto a "Educar desde el Corazón", es decir, enseñando a sus hijos a amar, a perdonar, a conocernos como hermanos y a cultivar el respeto mutuo.

Sea Dios quien les de su fuerza para obrar conforme su voluntad siendo buenos padres, buenos cuidadores. San José les acompañe con sus carismas y virtudes para que sean valientes, creativos, prudentes y buenos con sus hijos.



de Monseñor Edwin PARA LOS DOCENTES Y DIRECTIVOS DEL LICEO PARROQUIAL SAN JOSÉ

Muy apreciados Docentes y Directivos del Liceo Parroquial San José, como exalumno de esta institución y ahora como Obispo de la Iglesia, quiero saludarlos y por medio suyo a todos los que han hecho parte de la historia del Liceo. Dios los bendiga siempre.

Quiero invitarlos a reflexionar en 4 cosas que me parecen apropiadas para la labor que hacen cada día:

- l. No obstante lo duro del trabajo, mantengan siempre viva la llama de su vocación; no se dejen quitar la vocación: ustedes están llamados a dar la vida para que otros tengan vida, como lo hizo Jesús.
- 2. Ustedes, ahora más que nunca, deben llegar al corazón de los jóvenes, de los niños, de las familias. Son paradigma para ellos, así que, sean siempre íntegros y ejemplares.
- 3. Asuman el reto educativo de hoy: "sanar heridas". ¿Cómo puedo sanar heridas siendo docente?: amando, escuchando, guiando... haciendo todo lo que hace un maestro al estilo de Jesús.
- 4. Ayuden a que en cada niño, en cada niña, en cada joven, germine la creatividad. En los tiempos que corremos, se hace necesario lo nuevo, lo sutil, lo infantil como expresión de pureza y autenticidad.

Gracias, y que Dios los bendiga y custodie con el patrocinio de San José.







"Hacia una educación humana multidimensional, sentido de vida y desarrollo humano integral"



XII Foro Interinstitucional de Derechos Humanos SEAB 2024

"Protección del ambiente. Una mirada hacia Colombia y el mundo"

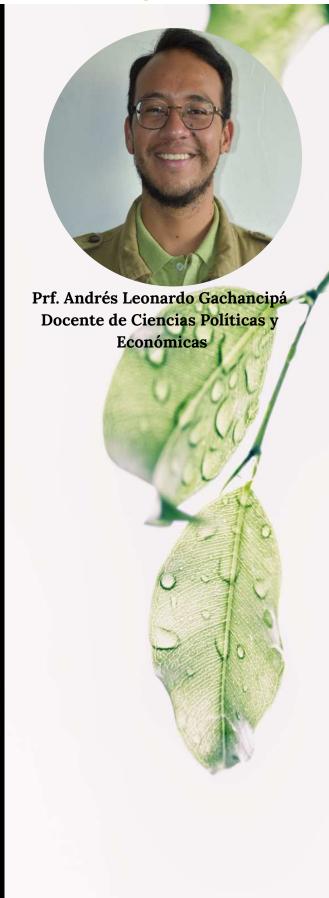
Nuestra participación

El XII Foro Interinstitucional de Derechos Humanos SEAB 2024 "Protección del ambiente. Una mirada hacia Colombia y el mundo" contó con la participación de varios estudiantes de nuestro Liceo Parroquial San José, entre quienes destacan dos estudiantes de grado 5°: Valery Murcia y María Guatibonza y dos estudiantes de grado 11° Juliana Martínez y Sergio Rodríguez, ganadores en sus respectivas mesas y categorías.

Estos estudiantes prepararon cuatro documentos, dos de los cuales compartimos con ustedes a continuación, con el fin de promover reflexiones a favor de una ética ecológica.

Hablar de ética ecológica significa replantear la relación entre el ser humano y su entorno natural, cuestionar la idea de la superioridad humana sobre las demás especies, promover transformaciones en nuestras prácticas de cuidado del medio ambiente, proteger los hábitats y ecosistemas fundamentales para la vida humana y no humana, frenar la crisis climática que ha producido nuestro afán de explotación sobre la naturaleza, detener los pasos agigantados del calentamiento global, entre muchas otras acciones.

Los documentos que podrán leer a continuación, proponen análisis y reflexiones desde el arte, la narración, la arquitectura y la filosofía, invitándonos a revisar nuestra relación con la naturaleza y promover acciones de justicia ambiental y epistémica con nuestra madre tierra. De allí surgen alternativas de transformación como el eco-diseño, la arquitectura sostenible, el eco-centrismo y bio-centrismo, el reconocimiento de la música ٧ los ancestrales. Todas contribuyen a denunciar los abusos que hemos cometido contra la naturaleza y a realizar propuestas para la construcción de un mundo ambiental y socialmente más sostenible para todas las especies del mundo.





Desde hace mucho tiempo, el ser humano ha desarrollado un comportamiento egoísta y utilitario frente a la naturaleza, considerándola un medio para la obtención de los fines de la humanidad. Esta visión ha sido llamada "antropocentrismo". Según la RAE, el antropocentrismo es una "teoría que afirma que el hombre es el centro del universo". Uno de los máximos precursores de esta idea en la modernidad fue Immanuel Kant, afirmando que el hombre es el único fin y las demás cosas son simplemente medios, que sólo están revestidos de importancia cuando benefician al ser humano; de allí que priorice la razón como medio para la obtención de la verdad.

"El antropocentrismo es la doctrina que en el plano de la epistemología sitúa al ser humano como medida de todas las cosas, y en el de la ética defiende que los intereses de los seres humanos son aquellos que deben recibir atención moral por encima de cualquier cosa" (Anaya, 2007).

Desde hace mucho tiempo, el ser humano ha desarrollado un comportamiento egoísta y utilitario frente a la naturaleza, considerándola un medio para la obtención de los fines de la humanidad. Esta visión ha sido llamada "antropocentrismo". Según la RAE, el antropocentrismo es una "teoría que afirma que el hombre es el centro del universo". Uno de los máximos precursores de esta idea en la modernidad fue Immanuel Kant, afirmando que el hombre es el único fin y las demás cosas son simplemente medios, que sólo están revestidos de importancia cuando benefician al ser humano; de allí que priorice la razón como medio para la obtención de la verdad.

Sin embargo, existen algunas experiencias de normativas que reconocen a la naturaleza como un ente y sujeto de derechos particulares, que se encuentran en nuestro continente, y que han sentado algunos precedentes. En Ecuador, la constitución política establece dos derechos de la naturaleza: a que se respete su existencia y mantenimiento, y a ser restaurada en caso de afectación. En Bolivia, por medio del concepto "Buen Vivir", se ha incorporado una visión armoniosa y respetuosa con el medio ambiente, a pesar de no hacerse explícito su reconocimiento como ente y sujeto de derechos.

ARQUITECTURA Y NATURALEZA:

EL ARTE DE INTEGRAR CREATIVIDAD Y SOSTENIBILIDAD

La arquitectura ha sido considerada de dos formas: como arte, en la cual los diseños y obras arquitectónicas son reflejo de una habilidad artística propia, una representación de la realidad proyectada por el arquitecto y un intento por embellecer los espacios; y como funcionalidad, esto es, como una disciplina que debe diseñar y construir espacios que sean funcionales a las actividades humanas. En esta búsqueda del sentido artístico de la arquitectura, los arquitectos se han perdido en las garras de la arquitectura funcional y masificada, que demanda diseños y construcciones útiles y productivas al modelo económico y social actual.



Juliana Martínez
ESTUDIANTE DE GRADO 11

"La Arquitectura comparte con el Arte una serie de sensibilidades y búsquedas creativas que, desde muchas de sus manifestaciones como: la pintura, la literatura, la escultura y otras, modifican nuestra vivencia del mundo y responden a todo un proceso de interpretación que se ha visto desestimado ante la mercantilización de lo artístico" (Masís, 2017).

Aunque ha cambiado mucho desde sus primeras apariciones, la arquitectura tiene esta doble función en el entorno. Solía ser una expresión suprema del arte y la creatividad, que iba más allá de la necesidad constante de albergar más población en menores espacios. Como habilidad y disciplina, siempre ha sido una forma de preservar y explotar el mundo natural, considerando la funcionalidad que tiene para las actividades humanas.

"Se entiende, de un modo primario, que un edificio funciona cuando se adapta a los usos a los que está destinado y facilita las actividades que allí se realizan. Si, por lo general, en la arquitectura tradicional los espacios eran suficientemente flexibles como para permitir usos muy diversos, lo que buscaba el arquitecto moderno, por el contrario, era crear espacios estrictamente adaptados a las actividades previstas, las cuales a su vez estaban también meticulosamente definidas y determinadas" (Calduch Cervera, 2009).

La arquitectura debe entenderse como una respuesta a las condiciones del lugar en que se encuentra, a sus características ambientales y sociales. Cada edificación es un ejemplo de cómo el ser humano interactúa con el entorno, buscando garantizar las condiciones y capacidades para vivir en un lugar determinado. En consecuencia, la arquitectura es un arte que no sólo representa el paisaje, sino que lo transforma materialmente: lo representa y lo modifica en su representación, en un intento por embellecerlo o por hacerlo funcional. Sin embargo, la particularidad de la arquitectura es que construye obras habitables, en donde las personas tienen experiencias, sentires y recuerdos.





Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá



¿Qué es y qué ha hecho el SEAB en estos 10 años?











Proyecto educativo del SEAB



Introducción

El Proyecto Educativo del SEAB recoge la experiencia evangelizadora y educativa de la Iglesia en la Arquidiócesis de Bogotá que, por más de 450 años, ha hecho realidad la propuesta educativa eclesial a través de diversas instituciones, aportando a la formación integral de niños, jóvenes y adultos de nuestra ciudad.

En la segunda mitad del Siglo XX la Arquidiócesis, por medio de un grupo de sacerdotes que trabajaron en las zonas periféricas de la ciudad, respondió socialmente a las profundas necesidades de los habitantes de dichas zonas, creando instituciones educativas de carácter parroquial y de fundaciones arquidiocesanas. En la década de los sesenta apareció ASCOLPA, como la Asociación de los Colegios Parroquiales, cuyo objetivo fue proteger y fomentar la obra educativa de la Iglesia, en favor de los más necesitados.

En febrero de 2014 el Cardenal Rubén Salazar Gómez, con el propósito de fortalecer y proyectar la presencia educativa de la Arquidiócesis, constituyó el Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá –SEAB-, conformado por colegios parroquiales y arquidiocesanos, y una fundación universitaria, instituciones que a través de unas líneas comunes forman en la ciencia, la fe y la cultura, a una población que se aproxima a los 18.000 estudiantes, desde el preescolar hasta la formación posgradual.

En la estructura evangelizadora de la Arquidiócesis de Bogotá, el SEAB es una instancia que pertenece al nivel operativo y a través de ella se desarrollan todas las líneas evangelizadoras asumidas por la Iglesia local. Este proyecto educativo del SEAB es, ante todo, una memoria agradecida por toda la acción pastoral y social que muchos arzobispos y sacerdotes realizaron en torno a los procesos educativos, de los creyentes y ciudadanos. Lo que hoy se puede articular, fortalecer y proyectar, sólo es posible gracias al constante.

dedicado y comprometido trabajo de muchos agentes evangelizadores en el campo educativo, tanto consagrados como laicos.

La construcción del Sistema y de su proyecto educativo se ha venido realizando a partir del reconocimiento, valoración y apropiación de las fortalezas y del diagnóstico acerca de las necesidades educativas de las instituciones, de los niños, de los jóvenes y de sus familias. Con estos insumos se trazaron las grandes líneas de trabajo: formación integral; proyecto pastoral, opciones pedagógicas y articulación administrativa. A lo largo de los últimos cinco años se ha venido construyendo una visión compartida del SEAB y la consolidación progresiva de sus funciones y opciones.

Este proyecto educativo se diseñó con fundamento en los principios de la escuela católica; del paradigma del plan de evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá y de la pedagogía del encuentro y del cuidado que ha sido impulsada por el Papa Francisco. Además, desde el reconocimiento de la persona humana como un ser en construcción; el respeto y promoción de la diversidad cultural para un auténtico desarrollo humano. Conforme a lo anterior, tiene como elemento fundamental la formación integral que se expresa en el lema que moviliza todas las acciones educativas del SEAB:

"Formar excelentes seres humanos, auténticos cristianos y verdaderos servidores de la sociedad"

Así, el SEAB, a partir de los recursos humanos y materiales de las instituciones, pretende propiciar una serie de ambientes educativos de orientación humanista que promuevan una reflexión pedagógica constante sobre los sujetos del acto educativo y las necesidades del contexto. De esta manera, los procesos formativos del Sistema se orientan al desarrollo de las personas en todas sus dimensiones, a través de la construcción progresiva de su proyecto de vida personal, familiar, académico y social.7

Además de lo anterior, este proyecto educativo aspira contribuir al desarrollo integral de los sujetos a través de una experiencia profunda de fe y de la vivencia de los valores cristianos, por medio de la implementación de la pedagogía de Jesús a través del currículo, y abrir espacios para que las personas sean protagonistas de su historia, que la resignifiquen y transformen de acuerdo con el proyecto que viene del corazón de Dios. En el SEAB la pastoral es, ante todo, una lectura y una mirada cristiana de la realidad personal y social, para construir una ruta de discernimiento y trasformación de las personas y de los contextos a partir del encuentro con Jesucristo.

Un proceso educativo pensado desde el humanismo cristiano necesita una pedagogía particular para que se alcance, de manera eficaz, el desarrollo integral; por ello el SEAB también ha hecho una opción por la pedagogía del encuentro y del cuidado, que permite a los estudiantes realizar una mirada cercana, analítica y constructiva sobre su realidad personal y social. En esta opción pedagógica es clara la preocupación por el bienestar integral de cada uno de los miembros de la comunidad educativa, y por la búsqueda de los recursos y herramientas necesarias que permitan el desarrollo integral de quienes forman parte del SEAB y, así, tengan las competencias suficientes para hacer frente a las distintas realidades concretas que se viven a diario. Además, el encuentro y el cuidado se distinguen por su carácter dialógico que permite reconocimiento, valoración, sana confrontación, acompañamiento y proyección de las dimensiones que constituyen el proyecto de vida de los sujetos.

66

En este documento se despliega la propuesta educativa del SEAB a través de cinco capítulos, que progresivamente permiten entender la naturaleza, las funciones, las líneas transversales, la comunidad y la gestión administrativa.

En el primer capítulo se profundiza la identidad del Sistema, desde su origen y fundamentos de carácter humanístico-social, cristológico y eclesial. Además, se definen la misión y la visión del SEAB, que se dinamizan a través de sus principios, valores y objetivos.

En el segundo capítulo se explicitan las funciones sustantivas, aquellas que son insustituibles de acuerdo con la misión y que caracterizan, de manera particular, el ser y el quehacer de cada una de las instituciones del SEAB: La construcción del proyecto de vida como eje de la formación integral; el desarrollo del plan pastoral como un eje de transformación personal y social desde los sentimientos de Jesucristo; y la pedagogía del encuentro y del cuidado como el espacio de reflexión-acción, que permite construir auténticos ambientes educativos para la formación integral de las personas.

En el tercer capítulo se presentan las líneas transversales, que atraviesan toda la acción educativa diseñada e implementada por el Sistema en su conjunto, y en cada una de las instituciones, para favorecer el desarrollo de las funciones sustantivas y así lograr la realización de la misión y la visión.

En el cuarto capítulo se describe a cada uno de los miembros que forman la comunidad educativa y su rol dentro del proceso del Sistema, para el logro de la misión y la visión. Además, se reconoce el valor de la presencia de cada uno de ellos y se proponen líneas de acción para el desarrollo de su ser y su quehacer.

En el quinto capítulo se explicita lo referente a la organización y a la gestión administrativa, entendidas como apoyo para la consecución de la misión del SEAB. Las orientaciones administrativas permiten articular la gestión de todas

las instituciones, con el fin de optimizar los recursos humanos y materiales para el logro de los objetivos propuestos; el fortalecimiento de las instituciones por medio del buen gobierno, respetando la autonomía de cada una, pero siguiendo los criterios dados por la vicaría de administración de la Arquidiócesis de Bogotá para que todo el Sistema se articule y se unifique.

Es importante que este proyecto se asuma como una ruta de construcción y reconstrucción continua del Sistema para que se consolide, y la presencia educativa de la Iglesia Arquidiocesana en nuestra ciudad sea cada vez más clara, pertinente y eficaz en favor de la formación integral de los niños, jóvenes y adultos de la ciudad-región.

Finalmente, esta propuesta educativa que hoy se presenta, aspira ser una alternativa eclesial y social, con capacidad para responder al desafío de una formación integral, pertinente y eficaz, que permita al estudiante ser una persona competente en la realidad que le corresponda vivir.

Formar
excelentes
seres
humanos,
auténticos
cristianos

y verdaderos servidores de la sociedad

77

Encuentre el PE del SEAB aqui:



Tomado de: Proyecto educativo SEAB. pdf. en seab.arquibogota.org.co

Referencias

- Ley 2383 de 2024. Por medio de la cual se promueve la educación socioemocional de los niños, niñas y adolescentes en las instituciones educativas de preescolar, primaria, básica y media en Colombia. 19 de julio de 2024. Disponible en: https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=160018
- Martínez, J.(2024). Arquitectura y naturaleza: el arte de integrar creatividad y sostenibilidad. Liceo Parroquial San José. Pdf.
- Proyecto educativo SEAB. pdf. Obtenido de: seab.arquibogota.org.co
- Roncancio, S.(2024). Los derechos de la naturaleza ecocentrismo. Liceo Parroquial San José. Pdf.

Filosofía de las emociones - Porque lo que sientes es importante.

- Damasio, A. (1994). El error de Descartes: La emoción, la razón y el cerebro humano. Editorial Planeta.
- Descartes, R. (1649). Les passions de l'âme (Las pasiones del alma). (E. A. Zamboni, Trans.). Ediciones Istmo.
- Dewey, J. (1916). Democracy and education: An introduction to the philosophy of education. Macmillan.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- Hume, D. (1739-1740). Tratado de la naturaleza humana. (A. A. R. Hume, Ed.). (S. F. Rivas, Trans.). Editorial Losada.
- Lipman, M. (1976). Philosophy for children. Temple University Press.
- Noddings, N. (1984). Caring: A feminine approach to ethics and moral education. University of California Press.
- Nussbaum, M. (2001). Las emociones y la ética. Editorial Gedisa.
- Rogers, C. (1969). Freedom to learn. Charles E. Merrill Publishing Company.
- Spinoza, B. (1677). Ética. (J. M. Valente, Trans.). Ediciones Akal.



Mentes En

Diálogo

LA REVISTA DE LAS NUEVAS GENERACIONES LICEÍSTAS